



JAVIER SORIA / SALAMANCA

Ricardo Rivero Ortega (Palencia, 1969), catedrático de Derecho Administrativo, dimitió en el mes de mayo tras cinco años como decano de la Facultad de Derecho para centrarse en la carrera rectoral de la Universidad de Salamanca

Transmite entusiasmo ante lo que se avecina.

La Universidad de Salamanca se encuentra ante una oportunidad de cambio y renovación. Tras ocho años de este equipo de gobierno, es el momento de que los estudiantes vean protegidos sus derechos y alguien abogue por la bajada de las tasas de verdad, no como

ha sucedido hasta ahora, ya que los vicerrectores y vicerrectoras no han pedido la bajada de las tasas. Es el momento de que los docentes también vean reconocido su trabajo, y de que el Personal de Administración y Servicios vea mejoradas sus condiciones laborales. Plantear todas estos cambios en la Universidad es para mí muy motivador y creo que lo vamos lograr. Esa es la razón del entusiasmo que transmito.

¿Cuándo decidió dar el paso y presentarse a rector de la Universidad de Salamanca?

Me he opuesto estos últimos años a muchas decisiones de este equipo de gobierno en el Claustro y en otros órganos. Hace ya cuatro años, me enfrenté al intento de eliminar

«Me he opuesto a muchas decisiones de este equipo de gobierno»

«En las últimas elecciones al Claustro obtuve más votos que los otros candidatos»

facultades de la Universidad. Entonces comprendí que había que cambiar. Yo acababa de ser elegido decano de la Facultad de Derecho y también debía demostrar mi capacidad de gestión. Después de cinco años al frente de la facultad, tras las últimas elecciones claustrales en las que obtuve un número de votos mayor al de los otros candidatos que se presentan, consideré que podía plantearme este desafío y conseguir la confianza de la comunidad universitaria.

¿Es más fácil presentarse ahora que hace cuatro u ocho años, cuando estábamos en medio de la crisis?

El proyecto de poner la Universidad de Salamanca donde le corresponde, que sea la primera institu-

ción académica universitaria española, no sólo por su historia, sino también por su calidad docente investigadora, es un reto colosal. Se trata de una grandísima responsabilidad en cualquier momento. Además, la Universidad ha perdido durante estos años un 20% de su profesorado y un porcentaje similar del Personal de Administración y Servicios, así que cuando comencemos a asumir las responsabilidades de gobierno de la USAL vamos a tener por delante un gran trabajo que hacer. Esto no va a ser nada fácil, pero estamos preparados.

Su lema es «Unámonos». ¿Está la Universidad poco unida o es un guiño a Unamuno?

Para lograr las metas que nos hemos propuesto necesitamos a toda





la comunidad universitaria. Estudiantes, PAS y docentes. Inmediatamente después de las elecciones, el nuevo rector debe sumar las fuerzas y todas las capacidades de la Institución. Ese es el mensaje. En el 2018, toda la comunidad universitaria debemos tener un propósito compartido por y para la universidad. Ese es el significado del lema y, por supuesto, debemos seguir siempre el ejemplo admirable de don Miguel de Unamuno.

¿Cree que alguien que ha estado en el equipo rectoral estos últimos años puede tener legitimidad para abanderar el cambio, o sólo alguien de fuera como usted? Obviamente los miembros del equipo de gobierno que se presentaron a estas elecciones son copartí-

«Enrique Cabero es una persona respetadísima por su ejemplar trayectoria»

«El portal de transparencia es muy malo y las políticas de este tipo, insuficientes»

cipes de todas las decisiones del rector de los últimos años. No pueden decir que no estaban allí. Si nunca pidieron la bajada de las tasas universitarias tendrán que explicar por qué no lo hicieron. Si no modificaron la CDI antes —aplicación informática que calcula los índices de rendimiento académico de la Universidad a través de los datos facilitados por el personal docente— tendrán que justificar las razones de nuestra deficiente CDI. Si no promovieron la contratación de muchos más profesores jóvenes tendrán que explicar el porqué. Quiero cambiar todo esto. Defender la bajada de las tasas, modificar la CDI, contratar muchos más profesores jóvenes y mejorar las condiciones del PAS respecto a la situación actual. Llevo pidiéndolo

mucho tiempo en los órganos de gobierno de la Universidad y tengo la legitimidad para hacerlo. Represento el cambio.

Curiosamente, usted es el único que lleva a un vicerrector del actual equipo en su lista. Cabero, como Serrano o Corchado, también estaba allí.

Enrique Cabero forma parte del equipo de gobierno de la Universidad sólo desde hace unos meses. Estamos hablando de una incorporación en los últimos meses del mandato. Es además una persona respetadísima en la comunidad universitaria por su profundo sentido institucional. Su responsabilidad y ejemplar trayectoria de defensa constante de los mejores valores de nuestra institución es innegable.

Las bases de su programa son la igualdad, la inclusión, el medio ambiente y la transparencia. ¿Cree que se han arinconado en los últimos años?

La Universidad de Salamanca ha situado la Oficina Verde bajo la responsabilidad del vicerrector de Economía, sin apenas personal y medios. La Oficina Verde es la estructura orientada a la realización de las medidas ambientales dentro de la USAL, y creo que se ha descuidado la cuestión ambiental. La Universidad de Salamanca tiene un portal de transparencia manifiestamente mejorable. De hecho es muy malo, y las políticas de transparencia de la USAL son insuficientes y es necesario potenciarla. Las profesoras e investigadoras han sufrido en la Universidad de Salamanca más que los profesores e investigadores los problemas derivados de la congelación de la tasa de reposición y otros efectos. Esto se observa en las encuestas. No defender la bajada de las tasas en la USAL ha perjudicado a la igualdad de oportunidades, porque cuanto más altas son las tasas en la universidad pública mayor es el espacio que se deja a la universidad privada. Y la única universidad que reconoce y garantiza la igualdad de oportunidades es la pública, porque a la privada no se accede por el expediente académico.

Al revisar su programa, sorprende la parte en la que enumera lo que no van a hacer. ¿Tan claro lo tiene?

Lo tenemos clarísimo. Cuando nos comprometemos a evitar los conflictos de intereses; a tomar decisiones estructurales contra el criterio académico de los responsables de los centros y departamentos; o a no desatender nunca el diálogo en la escucha a los estudiantes y el PAS, sabemos que en realidad esto es lo más importante. Nuestra intención es gestionar desde la ejemplaridad pública; desde la convicción de que sólo atendiendo a las personas de la comunidad universitaria es posible tomar buenas decisiones. Y si cualquiera de los vicerrectores o vicerectoras de mi equipo de gobierno vulnera ese código ético habrá ceses o dimisiones.

¿Ha sido difícil conformar el equipo? ¿Qué ha tenido en cuenta para

hacerlo?

El equipo refleja la comunidad universitaria. Son excelentes docentes e investigadores de distintas facultades de Ciencias, Humanidades, Medicina, Economía... con perfiles generacionales y formas de pensar diversas. Todas son personas con amplísima experiencia de gestión, elegidos y reelegidos por los compañeros. Todas ellas cuentan con un gran compromiso universitario y estoy muy agradecido de que formen parte de este proyecto. En este sentido, no ha sido difícil componer el equipo porque el sentir mayoritario de la comunidad universitaria es por el cambio, así que convencer a personas para que se sumen a algo que entusiasma por la oportunidad de cambio no es difícil.

¿El nuevo vicerrectorado de Planes Especiales en Ciencias de la Salud es tenderle la mano a los de ciencias, siendo usted de letras?

Yo tengo una relación excelente con todos los compañeros de Ciencias, pero en este caso se trata de las facultades de Medicina, Fisioterapia y Farmacia. El plan especial servirá para resolver los problemas especiales y urgentes de plantilla que presentan las áreas clínicas de las facultades de Medicina y la Escuela de Enfermería y Fisioterapia, que requieren refuerzos y medidas muy específicas. Esto es una necesidad importantísima de la Universidad de Salamanca.

¿Por qué se ha llegado a esto?

Es un problema de descuido, especialmente en el punto clave de los necesarios paralelismos y convergencias entre la carrera asistencial y la académica. No es un descuido exclusivo del equipo de gobierno de la Universidad de Salamanca, sino que es más bien institucional. El Ministerio de Educación y la Conferencia de Rectores no han tenido presentes las necesidades especiales de la carrera académica asistencial. Éste es el resumen del problema. Y desde la Universidad de Salamanca tampoco se ha hecho nada para corregir esto. Cuando alcance mi objetivo haré todo lo que esté en mi mano para arreglarlo.

El principal objetivo del actual rector de la Institución, Daniel Hernández Ruipérez, en ocho años fue reducir la histórica deuda de la Universidad de 40 millones a 0. Y lo logró. ¿Hubiera apostado usted por lo mismo, aún dejando de lado las inversiones?

El problema de todo esto es que la reducción de la deuda y el superávit presupuestario se ha logrado sacrificando condiciones de trabajo y oportunidades de muchas personas. Se han sustituido plazas de profesores jubilados por contratos de asociados en condiciones laborales totalmente inaceptables y se ha permitido que la plantilla se vea muy reducida. Hay muchas facultades que presentan problemas serios que hay que resolver. Las prioridades presupuestarias, en mi opinión, han sido equivocadas.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE >>>>

Ricardo Rivero

ENTREVISTA CANDIDATO A RECTOR DE LA USAL

«Los miembros del equipo de gobierno que se presentan son copartícipes de la precariedad. Yo represento el cambio y estoy legitimado para llevarlo a cabo»





RICARDO RIVERO

CANDIDATO A RECTOR

PERFIL. Director de 25 tesis doctorales. Docente en las Facultades de Derecho, Economía y Empresa y Traducción y Documentación. Imparte sus clases en cinco másteres universitarios oficiales y en tres grados.

▶▶▶▶ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

EL EQUIPO DE RICARDO RIVERO

¿Si le digo María Ángeles Serrano, qué me contesta?

Aprecio mucho a los otros tres candidatos. Tengo un excelente concepto personal y académico de los tres, así como buena relación con ellos. María Ángeles Serrano ha sido vicerrectora en los últimos ocho años y ha apoyado totalmente todas las decisiones de este equipo de gobierno. Representa totalmente las políticas y decisiones del actual equipo de gobierno. Esto es sólo un dato.

¿Y Juan Manuel Corchado?

Juan Manuel Corchado ha sido vicerrector los últimos cuatro años y representa las políticas de este equipo de gobierno en este último tiempo. Nunca se ha opuesto en órganos de gobierno a las políticas de Hernández Ruipérez y tampoco jamás las ha criticado. Tengo una buena relación con él pero su modelo es muy distinto al mío y no comparto su visión global de la Universidad.

¿Francisco Giner Abati?

Es un compañero que se presenta también desde fuera del equipo de gobierno, como yo, y tiene toda mi consideración.

¿Será un fracaso no ir a la segunda vuelta?

Tenemos un mes por delante de muchísimo trabajo y mi obligación es convencer a la comunidad universitaria de que mi proyecto de futuro de la Universidad de Salamanca es perfectamente realizable. He estudiado y trabajado a fondo las necesidades de la USAL. Conozco la Institución y puedo afirmar que las medidas que planteamos son las necesarias y estamos preparados para gestionar ese cambio y conseguir nuestros objetivos. Voy a dedicarme totalmente a ello por lo que no me planteo a llegar a la segunda vuelta.

¿Apoyaría a alguien de no ir?

Pasaremos a la segunda vuelta pero, en el caso de no pasar, mi voto es el de una persona más de la comunidad universitaria.

¿Qué hará con el VIII Centenario, y qué opina de la política llevada a cabo para esta celebración?

La Oficina del VIII Centenario estará bajo la responsabilidad de Enrique Cabero. Él fue el responsable de la capitalidad cultural europea Salamanca 2002, por lo que su capacidad para dirigir un proceso de estas características es conocida por todas las personas de la universidad y de Salamanca. Es necesario proyectar el 2018 hacia el futuro, así como aprovechar las oportunidades que se presentan en el marco del Espacio Euro-latinoamericano de Educación Superior, porque ese es un gran objetivo que no ha sido lo suficientemente atendido.



1 - Ana B. Ríos. Vicerrectora de Estudiantes y Sostenibilidad. 2 - Javier González. Vicerrector de Economía. 3 - Susana Pérez. Vicerrectora de Investigación y Transferencia. 4 - Eftem Yildiz. Vicerrector de Internacionalización. 5 - María Purificación Galindo. Vicerrectora de Posgrado y Planes Especiales en Ciencias de la Salud. 6 - José María Díaz. Vicerrector de Profesorado. 7 - Izaskun Álvarez. Vicerrectora de Docencia de Grado y Evaluación de la Calidad. 8 - Enrique Cabero. Vicerrector de Política Académica y Participación Social. 9 - Fernando Almaraz. Secretario General

¿Va a seguir, entonces, con la expansión latinoamericana?

Nuestra política de internacionalización incluye, por supuesto, América Latina, pero también otras áreas geográficas en las que es posible incrementar nuestras relaciones y nuestro número de estudiantes. En Europa, deberíamos estar presentes como otras universidades españolas en Bruselas, a través de convenios con otras instituciones. En China y Japón, también el norte de África... Es decir, la Universidad de Salamanca tiene una vocación internacional integral y para eso he elegido en mi equipo a una persona con capacidad y experiencia de relaciones en distintos países.

¿Cree que la Universidad vive de espaldas a la ciudad de Salamanca?

Estoy de acuerdo en que la relación entre la Universidad de Salamanca y Salamanca, pero también Ávila, Zamora y Béjar debe mejorar. La relación siempre es buena, pero debe crecer. Especialmente el sentimiento de las sociedades de Salamanca, Ávila, Béjar y Zamora, haciéndose partícipes de la vida universitaria, algo que la USAL no ha promovido lo suficiente. Hay que lanzar el mensaje a la sociedad de que la Universidad también es suya. Que asistan a los actos académicos, que conozcan con mayor detalle la actividad que se desarrolla, que se sientan vinculados afectivamente a la Universidad, en definitiva.

Se escucha mucho el «formamos a jóvenes para que luego no tengan oportunidades y se marchen a producir en otros lugares alejados de Salamanca, Béjar, Ávila y Zamora».

La colaboración universidad-empresa presenta muchas oportunidades, pero debe gestionarse mejor en la Universidad de Salamanca en aspectos concretos. Hay que potenciar el SIPE con más recursos y visibilidad, ya que es el servicio que se ocupa de las prácticas y muchas políticas de empleabilidad. También hay que potenciar mucho más el IME — Instituto Multidisciplinar de la Empresa — y abrir el Parque Científico a toda la comunidad universitaria, porque a día de hoy el Parque Científico tiene muy pocas relaciones reales con la Institución. Todo esto contribuiría a que la Universidad de Salamanca alcanzara mejores objetivos en términos de contribución a la generación de oportunidades de emprendimiento y empleo. Se puede hacer mejor.

En una universidad con usted de rector, ¿en qué posición del ranking estaría?

Se pueden tomar muchas medidas que, a día de hoy, no se están contemplando para mejorar nuestra posición en los rankings. Es necesario reconocer mucho más la la-

bor de los profesores. Hemos de incrementar nuestra visibilidad en determinadas líneas de investigación. Los rankings internacionales no deben descuidarse y se mejorarán, pero también es importante trabajar por la docencia, porque nuestros estudiantes perciban que la enseñanza es de alta calidad y lograr que las áreas de conocimiento de Humanidades y Ciencias Sociales, que no están lo suficientemente reconocidas por los criterios que se utilizan en los rankings, sean valoradas como debe ser. Tenemos líneas de investigación en estas áreas que por los criterios sesgados no son lo suficientemente valoradas. Hay que conseguir que la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales que se realice en la Universidad de Salamanca, que es de muy buena calidad, sea bien considerada.

¿Que opinión le merece la problemática suscitada hace unas semanas con la cátedra de Estudios Interdisciplinares en Tauromaquia, cuyo acto de inauguración fue suspendido por «razones de seguridad»?

La aprobación de la cátedra debió haberse llevado a los órganos de gobierno de la Universidad. Su puesta en marcha se tendría que haber debatido antes.

¿Qué hará con las ruinas del Botánico?

No contemplamos ninguna inversión importante a corto plazo en ese ámbito. Lo primero son las personas. Yo voy a decir muy claro qué es lo que vamos a hacer y qué no. Y si queremos conseguir una recuperación de la plantilla no podemos emprender proyectos ambiciosos como la biblioteca Álvaro Siza que estaba proyectada allí. En un plazo corto no vamos a tomar ninguna decisión importante de inversión en ese área.

¿Qué le dice la gente en sus reuniones, en los pasillos... qué nota?

Que están deseando que haya un cambio. La mayoría de la comunidad universitaria quiere abrir un nuevo periodo con un nuevo equipo de gobierno y una nueva visión estratégica que garantice y proteja nuestra mejor tradición. Desean que se mantengan nuestros valores, nuestras señas de identidad, el humanismo, las disciplinas clásicas... y que también se proyecte hacia el futuro con innovación.

¿A qué parte de su vida va a renunciar para ser rector de la Universidad de Salamanca?

Ser rector de la USAL es una responsabilidad colosal. Serán miles de horas de trabajo, pero las mejor empleadas de mi vida. Seguiré por supuesto dedicando tiempo a los libros, a mi familia y al deporte, porque nadie puede ser sólo rector y es necesario tener una vida personal.